

PUNTOS DE SUSCRICION
EN SEVILLA.

Redaccion y administracion libreria de José M. del Campo, calle Génova n. 17 moderno.-Sres. hijos de Fé, Tetuan; y en las principales librerías.

PRECIOS:—Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses, 32.—Y un año 60.

Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO,
DE POLÍTICA Y COSTUMBRES,
CON CARICATURAS, LÁMINAS DE ACTUALIDAD Y OTRAS COSAS
QUE VERÁN LOS QUE SEAN HIJOS DE ADAM É HIJAS DE NUESTRA
MADRE EVA.

DIRECTOR Y DIBUJANTE,
LUIS MARIANI.

Único punto de suscripcion y venta en Madrid: Kiosco de D. José Nogueras, frente al café Oriental, Puerta del Sol, esquina á la calle de Preciados.

PUNTOS DE SUSCRICION
FUERA DE LA CAPITAL.

Por medio de nuestros corresponsales, en las librerías ó directamente enviando el importe de tres meses en libranzas de fácil cobro. La correspondencia con sobre al Director del PADRE ADAM.

PRECIOS:—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre y 110 por un año.

ANUNCIOS.
A precios convencionales.

SALE Á LUZ CADA CUATRO DIAS, EN LA MISMA FORMA Y DIMENSIONES DEL PRESENTE NUMERO.

EL GOBIERNO-FÉNIX.

Yá no tenemos gobierno provisional.

Yá no volveremos á nombrar al gobierno con un adjetivo que nos ha hecho reir mas de una vez.

El gobierno provisional ha muerto.

Mejor dicho, se ha matado.

De otro modo, se ha suicidado.

Su amor á las prácticas parlamentarias, su respeto á la voluntad nacional le puso en su mano la homicida daga y cayó exánime á los piés del objeto de su cariño.

¡La tierra le sea ligera ó, Paz á los que fueron!

Permitase al *Padre Adam* derramar una lágrima, siquiera por los buenos ratos que le hizo pasar, por mas que el país los haya pasado muy amargos.

Muchas gracias, lectores: yá la he derramado; y nó una lágrima cualquiera, sino un lagrimon del tamaño de una lágrima de S. Pedro, que son las lágrimas de mayor volúmen que se conocen.

El mundo este es incomprendible como su creador.

Tan incomprendible como la frase *monarquía democrática*.

Tanto, como el salirle mayorías benévolas á todos los ministerios que hacen elecciones.

Es mucho mundo este en que vivimos.

Sus habitantes tan pronto lloran, como rien.

Tan pronto vemos un padre de la pátria sin camisa con que mudarse, como arrastrando coche y gastando onzas de oro como agua.

Lo mismo se bombardea y ametralla unas Cortes Constituyentes, como se inclinan los ametralladores ante la soberanía de las mismas.

Se me han ocurrido estas consideraciones, ante el acontecimiento extraordinario de morir el gobierno provisional, y resucitar á las pocas horas con la misma cara, el mismo traje y el mismo amor á la revolucion gloriosa de setiembre.

No hizo mi lágrima más que asomar á la vida pública por la muerte del provisional, cuando tuve que enjugármela á toda prisa por la gloriosa resurreccion del mismo.

¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!

¡El rey ha muerto! ¡Viva el rey! se decia antiguamente cuando fallecia un monarca.

¡El gobierno provisional ha muerto! ¡Viva el gobierno! digo yó.

Ya no podemos preguntar al poder ejecutivo como antes, que de quien ha recibido el poder.

De provisional, se ha convertido en gobierno en propiedad, y con todos los requisitos que el caso requiere.

Antes, cualquier *mequetrefe* podia subírsele á las barbas al gobierno de hoy, cuando no era mas que provisional.

Ahora se tienen que mirar muy en ello cuando quiera dirigírsele alguna de las bromas que se le dieron, teniendo en cuenta su carácter de en el aire.

Gracias á Dios que ya tenemos gobierno legitimamente constituido, segun las prácticas mas novisimas.

¿Qué hará el gobierno ex-provisional despues de haber recibido el bautismo legal?

Parece mentira que haya hombres que despues de haber sido y dejado de ser provisionales, tengan espaldas para seguir cargando con el peso de gobernar este, por tantos titulos, delicioso país.

Ahi es nada lo que tienen que hacer estos nueve hombres.

Tienen que presentar una Constitucion hecha; pues aunque este trabajo deberia ser iniciado por las Cortes, el gobierno-fénix querrá ahorrarle ese monótono trabajo: y ainda mais, el aguantar los puyazos de la minoría republicana para quien ángeles que pinte el *nuevo* gobierno, serán demonios coronados,

Tendrá que defender la forma monárquica, para lo cual no tendrá mas ayuda que la mayoría de las Constituyentes, que por lo que se vé están enamoradas perdidas del gobierno-fénix á quien concederán cuanto pida, aunque sea un ojo.

A la forma monárquica, seguirá la cuestion personal, intimamente ligada á la cuestion de forma; y aqui los trabajos de Job, serán tortas y pan pintado comparados con la lucha que el gobierno-fénix tendrá que sostener, sí, como dice la voz del pueblo, tiene su candidato preparado de tiempos atrás.

Y despues de estas cuestiones, vendrán otras, y otras, y otras; porque la situacion es situacion de cuestiones, el gobierno lo es, y este gobierno cuestionable, es empujado á poner en te-

la de juicio todo lo derribado y todo lo que se trate de construir; porque la revolucion ha sido radical y el gobierno ha de ver como se las compone para reconstruir algo sobre los escombros amontonados.

¡Y preguntamos, qué hará el gobierno!

¡No sé si tiene tela cortada para entretenerse!

Pero, ¿dónde voy á parar?

Yó tambien, yó el *Padre Adam*, ¿voy á creer que aqui hay algo derribado?

¿Tambien voy yó á hacer coro á los infinitos inocentes que suponen destruido mucho ó todo de lo que existia antes de setiembre?

Atrás. Borro lo que dejo escrito en este sentido, y desaparecerá la nota de cándido con que se me podria calificar.

Aqui no se ha derribado mas que la dinastía borbónica, y eso hasta cierto punto; pues á los demolidores ó directores de la revolucion, se les supone, tal vez con temeridad, comprometidos con una familia que lleva entre sus apellidos el de Borbon, de cuyo tronco procede.

Aparte de esto, están en pié los mismos abusos, el mismo régimen, la misma policia, los mismos gobiernos civiles con su mismo sistema administrativo, las mismas capitania generales, el mismo consejo de Estado, los mismos tribunales superiores, las mismas condecoraciones, las mismas influencias electorales, igual nepotismo, la misma clase de ministros, las mismas persecuciones á quien piense de distinto modo que el poder, el mismo estancamiento de todo lo estancado, el mismo tabaco, (ó algo peor), el mismo ejército, y sigan ustedes echando *mismos* hasta que yó les avise.

¡Cómo me alegro de haber conocido mi error á tiempo!

Repito que aqui no se ha derribado nada, y téngase por nulo y de ningun valor lo que en contrario haya escrito ó escriba.

Conste, pues, que nada (malo) se ha derribado de lo que existia antes de setiembre del año pasado.

No sé como estoy escribiendo hoy.

A cada párrafo, tengo que rectificarme.

¿Dije que nada se había derribado?

¿Lo dije en absoluto, á escepcion de la dinastía?

Pues tengo que modificar algo de lo que aseguré antes.

Se ha derribado algo mas que la dinastía.

Vamos á verlo.

Se ha derribado el sentido comun, es decir, el poco que habia; porque yá el género escaseaba antes de setiembre.

Se ha derribado la moralidad politica, que tambien habia poca.

Se ha derribado la poca fé que tenian los pueblos en algunos hombres que se decian dispuestos á sacrificarse por sus ideas politicas, y que solo tuvieron disposicion para sacrificarse ante el idolo material del presupuesto.

Se han derribado preciosidades artisticas, acumuladas por una série de siglos á fuerza de riquezas y de buen gusto, y quemadas algunas en aras de la soez codicia de unos pocos.

Se ha destruido en el corazon de algunos ignorantes la fé que recibieron de sus padres, para sustituirla con la duda, que acarreará desastrosos efectos para la sociedad y para la familia.

Se ha destruido á muchos, á muchos hombres que militaban en un partido que conserva puras sus ideas y doctrinas, porque aun no ha pasado por las envenenadas regiones del poder, y cuyos hombres quedan inutilizados y deshonorados, bajo el punto de vista politico.

Se ha derribado una porcion de periódicos desde el alto pedestal á que los habia elevado la opinion pública por su constancia en defender ciertas ideas, arrastradas por la maledicencia que los supone vendidos al oro, á cambio del cual se les atribuye la ridicula y *apasionada* defensa de ciertas personalidades.

Se ha destruido....

Basta de derribos, y retirémonos de ellos, porque su *polvo* mancha y avergüenza.

Volvamos al gobierno-fénix.

¿Querrán ustedes creer que se me ha puesto entre ceja y ceja, que el ministerio ex-provisional vá á tener muy pocos dias de vida?

¿No les parece, como á mí, que ha aparecido en su resurreccion con todas las señales de descomposicion que se advierten en los moribundos?

Casi estoy por asegurar que huele mal. ¿Será aprension?

Y la verdad es que no huele muy bien.

Y es un olor tan especial el que despide un gobierno á quien desahucia la ciencia, que no puede confundirse con ningun otro aroma.

Y como estoy tan acostumbrado á oler ministerios moribundos, la verdad, tengo mis temores de que el actual se nos vaya de entre las manos casi sin sentirlo.

Y vean ustedes lo que son las cosas; á pesar de todo el mal que nos ha causado este gobierno, sentiré con todo mi corazon que no se acabe de *guillar* cuanto antes.

Tal es la voluntad que le he tomado.

Sin embargo, el cuerpo colectivo de un ministerio, nó se parece á una persona atacada de gangrena. Cuando esta se apodera de todo el cuerpo, la muerte es segura. En un ministerio como el actual, pueden estar gangrenados todos sus miembros, y merced á la amputacion de casi todos ellos, sustituirlos con otros, y evitar la muerte.

Así me parece que vá á suceder con el gobierno-fénix.

Dos elementos contrarios luchan dentro de su cuerpo.

Dos humores que pugnan entre sí, aunque con disimulo, para destruirse.

Amalgamarlos, es imposible: no caben los dos en un mismo lugar.

La situacion del enfermo es deplorable.

Veremos que receta la ciencia; si emplastos ó sangrias.

Dentro de casa están ambos remedios.

— — —
OTRA.

El pasado domingo tuvo lugar otra manifes-

FLORES DEL PARAISO,

(CON ESPINAS.)

El recaudador de contribuciones de Castrogeriz se presentó á verificar la cobranza.

Pero á la cuenta los vecinos no tendrían *suelto* para pagar, y le *soltaron* una paliza que me lo empanaderetaron.

El bueno del recaudador tomó la determinación de echar á correr, pero sin cobrar ni un solo ochavo.

Esta *flor* se la regalo al Sr. ministro de Hacienda, por si quiere empezar el cobro de la capitación por Castrogeriz, que ahora estará en punto para el caso.



No hace muchas noches, se promovió un alboroto en el teatro del Circo de Madrid, causado según dice un colega, por una cuestión de bailarinas.

La cosa iría tomando serias proporciones, cuando un caballero tuvo que pronunciar un discurso desde su butaca, censurando las pantorrillas y otros abusos.

En vista de estos sucesos, ¿habrá quien persista en traer para rey de España á D. Fernando de Portugal?



El *Eco de la bolsa* de París, dice que los españoles no deben desairar á ningún candidato para la corona, dando la preferencia á alguno de los muchos que la pretenden.

Es un buen consejo y lo apoyo desde luego.

O debe repartirse la corona entre todos, ó no dársele á ninguno.

¡Qué saben los franceses!

¡Qué pronto salen del paso en las situaciones críticas!

De lo único que no pueden salir es de su Luisito. Y cuidado que lo tienen bien atravesado.



En la sesión del día 26 dijo el Sr. duque de la Torre que habría que imponer al país algunos sacrificios.

Naturalmente estos sacrificios serán de dinero, pues desde que los apóstoles desterraron de España la idolatría, no se conocen otros.

Añadió que esperaba comprendiesen todos que la libertad se *arraiga* con sacrificios.

Me voy maliciando que la libertad que nos dé el gobierno-fénix, nos vá á salir algo carilla.

Y que donde vá á echar raíces, vá á ser en los bolsillos vacíos de los contribuyentes.

Paréce que el gobierno ha recibido noticias de que una de estas noches pasadas, los carlistas de Barcelona se *echaron al campo* y que un batallón de Voluntarios logró dispersarlos y apoderarse de unos cuarenta.

¿Por qué será el no poder mantenerme serio cuando leo noticias de movimientos carlistas?



Un periódico al dar la noticia de que D. Salustiano estaba en Vico, cometió la siguiente errata:

«El Sr. Olózaga ha llegado á *Mico*.»

Eso es progresar.



Debe el *Padre Adam* á la galantería del joven y distinguido escritor Sr. Cano y Cueto, un ejemplar de la preciosa obrita que ha publicado con el título de PÁGINAS DE UN LIBRO.

La justa celebridad que han adquirido varios ensayos literarios publicados en diferentes periódicos, nos hizo fijar la vista en el citado libro y sin querer, devoramos la mayor parte de sus páginas; pues podemos asegurar que es imposible abrirle por cualquier parte y dejar de leer, escitada la curiosidad por su elegante al par que amenísima é instructiva lectura. Tal es el interés que ofrece.

Felicitemos al Sr. Cano por su nueva obra, y le auguramos un lisonjero porvenir, si continúa cultivando el glorioso terreno que roturó el insigne Miguel de Cervantes.



«Para que las grandes crisis sean saludables, es necesario salir pronto de ellas,» dijo el Sr. Serrano las Constituyentes.

Pues entónces, la crisis de Setiembre debe estar tísica en último grado.

No lleva mas que seis meses, y lo que queda aún.



Una pregunta á nuestro estimadísimo colega *Los Descamisados* de Utrera.

¿Querrá decirnos, si el ayuntamiento de esa villa está tan escaso de cuartos que no puede satisfacer una pequeña deuda contraída con un industrial de esta ciudad?

Si la municipalidad de Utrera no tiene fondos en la actualidad, el *Padre* dirá que el que no tiene..... el refrán; pero que es una mala pasada el encargar trabajos á un menestral para que este tenga despues que

acudir en queja nada menos que al *Padre Adam*.

Rogamos al ilustrado cólega citado la mayor reserva y con la misma nos podrá informar si hay las *motas* antedichas.

Y el *Padre* se lo agradecerá, porque es cosa que interesa á un hijo suyo, y con los hijos y las hijas del *Padre Adam*, no solo nó juega el ayuntamiento de Utrera, pero ni el gran Consejo de los Ciento, si existiese.



Parece que en nuestro popular ayuntamiento hay disgusto por lo *raida* que se encuentra la caja de Propios. Mas claro: que nó hay la suficiente *guita* para cubrir las atenciones municipales.

Con este motivo se ha hablado de dimisiones por individuos importantes de la corporacion, supresion de empleados y otras especies á las que el *Padre Adam* no ha querido dar crédito hasta verlas confirmadas.

¡Pues estaria gracioso que un ayuntamiento de sufragio universal se marchara por falta de cuartos!

Nada, hijos míos, perseverancia; palo á los gastos inútiles y de puro adorno, que trás de este tiempo malo, vendrá otro peor. No hay que desanimarse por tan poca cosa, y sobre todo, tened presente que en las grandes crisis es en las que se conocen los grandes hombres que sobresalen en la superficie popular.

Si estuviesen las Cajas municipales repletas, ¿qué merito tendrían los hombres que el pueblo ha elegido?

La gracia del barbero.....

Vds. saben lo demás.

En otra *visita* os propondré segurísimos medios de hallar fondos. Es un secreto que yó guardaba para en el caso de que me hubieran elegido concejal y que daré gratuitamente para sacaros del paso.



—Padre Adam; ¿tenía usted noticias de un tríduo que se iba á celebrar en San Pablo?

—Sí, hijo. ¿Se ha hecho con lucimiento?

—Nó, Padre; por que lo prohibió la autoridad.

—¿Es posible?

—Lo que Vd. oye. ¿Dirá Vd. algo de esto en su periódico?

—Sí, hijo.

—¿Y que dirá Vd., Padre?

—Diré: ¡Viva la libertad de cultos!

¿Nada mas?

—Nada mas; y no es poco para los que me entiendan.

Dice un periódico que muy pronto ha de resolverse la cuestion de forma de gobierno.

Los españoles vamos viajando á toda máquina en un tren que está próximo á entrar en un túnel medio ruinoso.

En entrando en el túnel de la cuestion de forma, veremos si salimos incólumes ó quedamos aplastados. Esta cuestion es lo que la muerte para los desgraciados: la desean, pero la temen.



Nuestro ilustrado cólega *La Zurra*, se lamenta de que por pueriles temores, dejen de hacer estacion las cofradías á la Santa Iglesia Catedral, en la próxima Semana Santa; añadiendo, que esta época produce cada año de 20 á 30 millones que se reparten entre todas las clases de la poblacion, lo que nó tendrá lugar en este si se retraen las hermandades.

El *P. Adam* siente que se retraigan estas corporaciones, si es cierto que han acordado el retraimiento; siente que no visiten nuestra capital los 25 ó 30,000 forasteros este año, faltando aquel piadoso *gancho* comercial; está persuadido de que la cultura y sentimientos religiosos del pueblo de Sevilla, no permitirían que las sagradas y venerandas imágenes recibieran el menor desacato ni la mas leve irreverencia; pero no puede hacer coro para pedir á las hermandades citadas lo que no debe permitirse que suceda donde hay casi libertad de cultos, por la cual queda implícitamente prohibida toda manifestacion pública en materias de religion.

Además; al *Padre Adam* le repugna el que las ceremonias religiosas se quieran aplicar como medio de fomentar los intereses materiales de la poblacion.

Porque le parece que aunque estamos mas desmoralizados de lo que nos conviene, no hemos llegado hasta el extremo de hacer objeto de especulacion las prácticas y ceremonias mas respetables de una religion que á pesar de los rudos embates que sufre, es la que constituye la verdadera gloria de los verdaderos españoles.

El buen sentido de nuestro apreciado cólega, creo que estará conforme con nuestras apreciaciones.



Los comités y clubs republicanos de la provincia de Granada, han protextado contra el diputado unionista D. Pedro Antonio de Alarcon, por las afirmaciones que este Señor se permitió hacer en las Córtes sobre supuestas predicaciones de repartimientos de bienes y ataques á la propiedad.

Que nó tenga el *Padre Adam* que calificar á los

republicanos de Granada, de inocentes que no conocen todavía las mañas, argucias y malas artes de que se valen los unionistas; pues estos en nada reparan, cuando se trata de amenguar el poder de sus contrarios.

¿Nó conocen los republicanos, que son ellos los únicos que hacen sombra á los unionistas?

¿Nó comprenden que estos han de hacer toda clase de esfuerzos para aminorar la pujanza de aquellos, hasta apelando á los medios que todo enemigo decente rehuye?

Compredan esto los republicanos; y á cada calumnia que les lanzen, contesten, ó con una ruidosa carcajada, ó arrojándoles al rostro la mortal saliva del desprecio y el ridículo; pero jamás sincerarse *en sério* de ataques producidos por el mas desesperante despecho.

¡La propiedad!

¿Son los republicanos los que la atacan?

Y dado caso de que la atacaran, (que todo es una infame y cobarde calumnia), ¿han sido republicanos los que vienen atacando el sagrado de la propiedad y del derecho, desde las regiones del poder, hace muchos años?

Especialmente desde la muerte de Fernando VII, ¿han sido republicanos los ministerios que dando apariencias legales á innumerables ROBOS, han conculcado los mas legítimos y sagrados derechos?

¿Y se atreven á tocar la cuestion de propiedad, los doctrinarios que atentaron hasta á la propiedad de débiles mugeres indefensas, y han hollado los mas solemnes compromisos?

Pero veo que adolezco del mismo defecto que los republicanos.

Es decir, que voy tratando en sério, cuestiones que solo merecen tratarse en el terreno de la caricatura.



Échense ustedes á un lado.

Un periódico dice que la cuestion constitucional y la de forma de gobierno, se nos *viene encima*.



En los baños de Alhama, es esperado el Sr. Oíozaga segun dice un cólega.

Temprano empieza este año la temporada.

Es verdad que están reinando unos berrenchines...

— — —
PARTES TELEGRÁFICOS.

— — —
París 28 de febrero.

La sultana de Marruecos ha tenido un sultanito.

Inmediatamente que lo supo Napoleon III, mandó llamar á Fr. Salustiano para que apuntara en su hoja de candidatos al trono de España el nuevo príncipe, por si trata de protegerlo en cualquier aprieto.

Doña Isabel de Borbon no piensa más que en comprar armas y municiones. Segun el *Gaulois*, adquirió esta semana pasada doscientos mil fusiles Chassepostes, y otras tantas carabinas, las que pasarán la frontera muy pronto. Así que leyó esta noticia el embajador de España, le dió un flato, y ha tenido que guardar la cama.

Diez y siete mil carlistas de infantería han atravesado el Pirineo, y se han escondido debajo de una encina. Cada carlista lleva tres boinas. El ministro Sagasta sabe la noticia, y vá á dar con ella un golpe de efecto en el Congreso.

Se ha descubierto en el boulevard de los italianos á un español haciendo zapatos, y el embajador de España tiene noticias de que otro individuo de la misma nacion se ocupa en el oficio de sastre. Por eso se le ha comunicado al gobierno-fénix, que los reaccionarios trabajan.

— — —
Madrid 31 de febrero.

El gobierno ha tomado la determinacion de suscribirse al *Gaulois*, para estar al corriente de los movimientos carlistas y reaccionarios. El periódico francés dedicará con este motivo una de sus planas á este género, y hasta ha contratado otro redactor que invente mas noticias de las que gustan aquí.

— — —
SECCION RECREATIVA

PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.

— — —
UN SACO DE CUENTOS,

— — —
POR MARIANL.

— — —
Cuento segundo.

— — —
LOS TRES PRÍNCIPES DE LOS COLLARES DE ORO.

— — —
(Conclusion.)

— — —
La resistencia del pueblo empezó á organizarse, y bien pronto se encontró en disposicion de hacer frente á las tropelías de su feroz soberano.

— — —
Una mañana se agolparon á las puertas del palacio real doscientos ó trescientos hombres del pueblo,

armados uno con una mohosa espada, otro con una vieja lanza, y todos con algun arma ofensiva. Gritaban que el rey abdicara la corona en los príncipes.

El rey se apercibió del tumulto y ordenó que se disolvieran los revoltosos, que gritaban frenéticamente, no se retirarian mientras no abdicara la corona en los príncipes. Las tropas reales fueron rechazadas y el tumulto tomaba proporciones fabulosas.

Irritado el rey, mandó prender á los príncipes, y estos temiendo ser sacrificados á la cólera del rey, se resistieron á entregarse presos. Hubo un terrible combate entre los tres y la escolta que trató de prenderlos, compuesta de 40 hombres escojidos. Al fin tuvieron que ceder al número, y Aromo y Alelí se entregaron, no así Clavel, que emprendió la fuga, bajó las escaleras de palacio y por una claraboya del muro exterior, porque las puertas estaban cerradas y guardadas, se lanzó á la calle en brazos de la multitud amotinada que lo saludó con frenéticas aclamaciones.

El príncipe Clavel, refirió en alta voz la situacion de los príncipes Aromo y Alelí, que quedaban presos, y tal vez el rey los sacrificaría á su rencoroso enojo. Corrió de boca en boca la noticia y un tremendo grito de ¡venganza! salió de todas las bocas.

Puesto el príncipe Clavel á la cabeza de los amotinados, se derribaron las puertas del palacio y penetraron en él como un huracan desencadenado.

Al pié de la escalera estaba el rey disfrazado de capitán, dispuesto á defender el paso que conducia al encierro de los príncipes. El pueblo se lanzó contra la tropa que emprendió la fuga por serle imposible luchar con aquel hormiguero de hombres armados. El rey conoció al príncipe Clavel, y se lanzó sobre él, apellidándolo cobarde y traidor: Clavel, sin conocer al rey que le apostrofaba tan infamemente, le dió tan terrible acometida que le envainó la espada en el pecho, cayendo al suelo sin sentido. Uno de los oficiales, gritó: ¡Príncipe, habeis muerto al rey! Al oír estas palabras se inclinó Clavel y reconoció que efectivamente habia atravesado con su espada á su tío y suegro, y la desesperacion mas terrible se pintó en su semblante pronunciando tan sentidas frases, que todo el concurso derramaba lágrimas de sentimiento.

Entre tanto el combate habia cesado, porque el pueblo se habia hecho dueño de todos los departamentos del palacio. Los príncipes Aromo y Alelí, fueron puestos en libertad al mismo tiempo que el verdugo entraba para cortarles las cabezas de órden del rey. Cuando estos se enteraron del terrible acontecimiento, tuvieron gran sentimiento demostrándolo con

las mas sensibles espresiones de dolor.

El rey no habia muerto: fué trasladado á su cámara, y al ser axaminado por los médicos, estos declararon que la herida era mortal, y que era necesario que S. M., testara, porque le quedaban pocas horas de vida. Entraron los ministros, y recibieron de los labios del rey su última voluntad; esta era que la corona que habia recibido de sus antepasados, coronara las frentes de sus tres hijos políticos, con lo que creia satisfacer los justos deseos de sus pueblos. En aquel acto perdonó al príncipe de todo corazon la herida que le habia causado aquel mortal estado; todos lloraban oyendo las palabras del moribundo monarca.

De repente se abrieron las puertas de la régia estancia, y apareció en ellas la figura del indio que en otro tiempo le profetizó su desgraciado fin.

El rey alzó los ojos, y al ver al indio le dijo: se han cumplido tus pronósticos, pero no en todos sus detalles, pues mis sobrinos ignoran aun quiénes son.

El indio contestó: señor, suplico á V. M. que abra la ropilla del príncipe Clavel, y le examine una prenda interior, que solo vos y algunas personas conocen.

El príncipe Clavel se abrió por sí mismo la ropilla y presentando al rey su cuello, éste vió asombrado el collar de oro que él mismo le puso acabado de nacer. El rey hizo acercarse á los tres príncipes y con lágrimas del mas sincero arrepentimiento, les pidió perdón por su inícuo proceder. Los príncipes lo abrazaron tiernamente, y le protestaron de su amor y de su deseo de que Dios prolongara muchos años su vida.

El indio acercándose al rey, pronunció con voz solemne estas palabras:

Es un insensato el que por medios humanos tiene la soberbia de creerse con bastante poder para eludir el destino señalado por la divinidad.

Acabada esta máxima, desapareció el indio.

Al mismo tiempo el rey exhaló el último suspiro rodeado de sus hijas y de sus sobrinos, en cuyos semblantes se dejaban ver las huellas del mas profundo pesar.

Concluidos los dias de luto, la córte dispuso proclamar y jurar á sus nuevos soberanos, y el pueblo entero saludó estrepitosamente el nuevo reinado que fué uno de los mas duraderos y felices que registran las historias de todos los tiempos.

Fin del cuento segundo.

SEVILLA:

Imp. de la MADRE EVA: Génova 17.

